



La historia de la Educación Técnico Profesional en el desarrollo de Chile

Hoy la Educación Técnico Profesional (ETP) cumple 83 años desde su creación, sin embargo, su desarrollo en nuestro país se remonta incluso hasta antes del nacimiento de la República. Es así como un primer registro de su existencia data del año 1795 cuando la Junta del Consulado de Chile crea la Real Academia de San Luis, lo que se realizó por sugerencia de Manuel de Salas (1754-1841), destacado educador y diputado de la nación de la época.

La misión de esta institución escolar fue formar especialistas de nivel técnico en las áreas de geometría, aritmética y dibujo, con el fin de aportar personas capacitadas que potenciaran el desarrollo de la agricultura, el comercio y la minería de la zona.

Años después, en la naciente República de Chile, bajo el gobierno de Manuel Bulnes se crea en 1849 la Escuela de Artes y Oficio, establecimiento que impartió enseñanza en las áreas de carpintería, herrería, fundición y mecánica. La formación duraba 5 años y los egresados recibían el título de "aprendiz". La alta calidad de la enseñanza que se impartía en esta institución generó que se iniciara el desarrollo de instituciones similares fuera de Santiago, como también que contara con alumnos provenientes de otros países de Latinoamérica. Es así como a finales del siglo XIX nacieron las Escuelas de Minas en las ciudades de Antofagasta, Copiapó y La Serena, y las Escuelas Indus-



triales en ciudades del sur del país como Concepción, Temuco y Valdivia.

En tanto en la segunda parte del siglo XIX, en el mes de enero de 1887, durante el gobierno de Manuel Balmaceda, se crea la Escuela de Artes y Oficios para mujeres, impartiendo contenidos en las áreas comercial, moda, lencería y costura corriente, bordado, guantería, cartonaje y marro-

quinería, cocinería, lavado y planchado y dibujo.

Durante la Presidencia de Pedro Montt, en el año 1908, se realizó un ordenamiento de la enseñanza secundaria estableciéndose dos niveles. Por una parte, las instituciones que impartían formación general y, por otra parte, aquellas que fueron concebidas como escuelas comerciales, técnicas o de oficio.

Más adelante y a partir de reformas que se fueron realizando en la educación formal, entre los años 1935 y 1950, y como una estrategia para impulsar la industrialización del país, desde el Estado se efectúan acciones tendientes a optimizar, tanto cuantitativa como cualitativamente la enseñanza técnica de nivel secundario, ello como respuesta a la creciente necesidad de industrialización de la sociedad chilena, sobre todo, luego de la depresión económica que se produjo en Chile en los años 30, generada entre otros factores por el descubrimiento del salitre sintético.

Es así como el Estado comenzó a intervenir directamente en el desarrollo de la industria nacional, lo que favoreció el mejoramiento de las instituciones escolares de nivel técnico, las cuales a la fecha y como sigue ocurriendo hasta nuestros días han sido, en su mayoría, financiadas por el Estado y administradas y/o supervisadas por el Ministerio de Educación.

El 26 de agosto de 1942, bajo la presidencia de Juan Antonio Ríos se crea la Dirección General de Enseñanza Profesional, reconociendo la importancia de la Educación Técnico-Profesional en el desarrollo productivo del país.

5 años más tarde, el gobierno de González Videla creó la Universidad Técnica del Estado sobre la base de los centros enseñanza de la Escuela de Artes y Oficios, en Santiago y con sedes en regiones.